¿EXISTE EL PURGATORIO?

10 TEMAS QUE LE ABRIRÁN LOS OJOS SOBRE LO QUE DICE LA BIBLIA ACERCA DEL PURGATORIO

Ejemplar Gratis

TEMA 1

¿DÓNDE ESTÁ EN LA BIBLIA EL PURGATORIO?

La Biblia no dice nada acerca del purgatorio. Tampoco se encuentra en toda la Biblia la palabra **"purgatorio"**. Ni una vez se refiere a un lugar adonde van las almas para pagar el pecado antes de pasar al cielo.

La Biblia nos enseña que por nuestros pecados somos condenados a la muerte eterna. Enseña que Cristo murió por nuestros pecados, tomando la maldición de nuestros pecados sobre sí. La Biblia dice claramente que la muerte de Jesús es suficiente para pagar el castigo de todos nuestros pecados. Leamos lo que dice: "Dios nos ha consagrado porque Jesucristo hizo la voluntad de Dios al ofrecer su propio cuerpo en sacrificio una sola vez y para siempre. Todo sacerdote judío oficia cada día y sigue ofreciendo muchas veces los mismos sacrificios, aunque éstos nunca pueden quitar los pecados. Pero Jesucristo ofreció por los pecados un solo sacrificio para siempre, y luego se sentó a la derecha de Dios. . .. , porque por medio de una ofrenda hizo perfectos para siempre a los que han sido consagrados a Dios" (Hebreos 10, 10 al 14).

Note que la Biblia dice que la ofrenda de Cristo fue hecha una vez para siempre. Además, dice que con un solo sacrificio Cristo hace perfectos a los salvos. Y dice que, después de la muerte de Cristo, ya no hay más sacrificio por el pecado.

La Biblia no dice nada de tener que pagar el castigo de nuestros pecados si recibimos la salvación en Cristo. Según la Biblia, los únicos que tienen que pagar sus pecados son los que no han experimentado el perdón de Jesús y los que han dejado el perdón de Jesús para volver al pecado. "La paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro" (Romanos 6,23).

Es importante observar como ***LÁZARO,*** el mendigo lleno de llagas, murió. De su muerte Jesús dijo: "Murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham" (Lucas 16,22). El ***MALHECHOR,*** muriendo por su pecado en una cruz, oyó las palabras de Jesús: "De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso" (Lucas 23,43). ***ESTEBAN,*** muriendo a manos de los judíos enojados, vio- **no las llamas del purgatorio** - sino **"los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre que está a la diestra de Dios"** (Hechos 7,56).

No creo que haya purgatorio porque Dios no habla de él en la Biblia. Y si Dios no ha dicho que hay purgatorio, **¿quién tiene autoridad de decirlo?** Sólo Dios puede decir lo que está más allá de la muerte. Si los hombres lo dicen, es sólo invención de hombres. En cuanto a lo eterno no puedo añadir nada más que lo que dice la Biblia.

¿QUÉ DICE LA BIBLIA SOBRE EL PURGATORIO? #1

TEMA 2

Murió un amigo mío. Se hizo el lamento y la misa. Casi todo el pueblo acompañó al ataúd al cementerio donde fue sepultado. Por ocho días, todas las noches se hizo el rosario de ánimas. El día noveno se hizo el novenario, el rosario más grande. Hubo mucha gente, mucho rezar, y mucha comida. Todos estos rosarios los hicieron para el difunto. - Los hicimos - dijeron - para aligerar su paso del purgatorio al cielo. Yo no fui a estos rosarios. No fui porque no creo en ellos ni en el purgatorio. Muchos me dirían: ¿Cómo que no crees? ¡Todo el mundo sabe que hay purgatorio! Los sacerdotes lo enseñan y ... bueno, siempre se ha dicho que hay purgatorio. ¿Y tú no lo crees? Explicaré en esta nueva serie de tratados sobre el tema del PURGATORIO, por qué no lo creo.

¿QUÉ DICE ROMA SOBRE EL PURGATORIO? Que el purgatorio es el lugar adonde van las almas de las personas que mueren en gracia, pero que no son libres de toda imperfección. Enseña que las almas de tales personas necesitan ser libradas de tres defectos: 1) la culpa de pecados veniales, 2) la inclinación hacia el pecado (deseos desordenados), y 3) el castigo temporal que resulta del pecado. Roma enseña que el castigo del pecado no se quita cuando se perdona la culpa. Se tiene que pagar este castigo o en esta vida o en la vida venidera.

Además, Roma enseña que las "oraciones y las buenas obras de los vivos pueden ser útiles a los difuntos, aliviar y abreviar las penas". Y que el sacrificio de la misa es propiciatorio, que por consiguiente tiene la virtud de borrar los pecados y de satisfacer la justicia divina por los vivos y por los difuntos. Ahora, **¿QUÉ DICE LA BIBLIA?**

No existe en la Biblia la palabra "purgatorio"; mucho menos una doctrina al respecto. La idea de la existencia del purgatorio es completamente contraria a la doctrina bíblica de la salvación por gracia. La Biblia no dice nada del purgatorio. Ni una palabra. Ni una vez se refiere a un lugar adonde van las almas para pagar el pecado antes de pasar al cielo.

La doctrina del purgatorio niega la eficacia de la obra expiatoria de Cristo, quien dijo: "Consumado es" al morir en sacrificio por nuestros pecados" (Juan 19,30). Niega también la Palabra de Dios que dice : "La sangre de Jesucristo, su Hijo, nos limpia de todo pecado" (Primera de Juan 1,7). El es el único que nos limpia de toda maldad (Primera de Juan 1,9). No hay necesidad de ir a otro lugar después de la muerte para purgar los pecados, o completar la obra redentora de Cristo. "Ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús" (Romanos 8,1). Estar ausente del cuerpo es estar presente con el Señor (Segunda de Corintios 5,8). ¿Qué clase de Dios seguirá castigando a sus hijos después de haberlos perdonado? ¿Qué valor tendría el perdón?

TEMA 3

¿QUÉ DICE LA BIBLIA SOBRE EL PURGATORIO? #2

¿QuÉ DICE ROMA SOBRE EL PURGATORIO? Enseña que después de la muerte, los que tienen pecados mortales no perdonados, van al infierno para sufrir eternamente. Pero los católicos que mueren sin haber dado satisfacción por sus pecados veniales irán al purgatorio. Por medio de sus sufrimientos en ese lugar, purgan sus pecados. Cuando hayan completado el castigo, irán al cielo.

Roma todavía no se ha puesto de acuerdo respecto a la naturaleza del sufrimiento del purgatorio . Algunos enseñan que el dolor en el purgatorio es mayormente una sensación de pérdida al estar separados de Dios. Otros, siguiendo a Tomás de Aquino, enseñan que las almas en el purgatorio sufren un dolor físico intenso y horrible debido al fuego (Catecismo Católico · 1031). No está claro cuánto tiempo debe sufrir una persona en el purgatorio, puesto que el católico no sólo debe pagar por sus pecados sino que su alma debe ser "purgada con penas purificadoras después de la muerte". La cantidad de tiempo que se requiere para realizar esta purificación del alma varía de una persona a otra.

Roma dice que el católico puede ayudar a un ser querido fallecido que está en el purgatorio haciendo oraciones, dando limosnas y realizando buenas obras (Catecismo Católico ·958, ·1032, ·1475). El católico puede luego ofrecer estos actos meritorios por la pobre alma que está en el purgatorio. Dice Roma que el medio más eficaz de ayudar a los muertos es el sacrificio de la misa. Los feligreses pueden pedir a un sacerdote que celebre una misa para beneficio de una persona que se piensa que está en el purgatorio. Normalmente, una pequeña donación de dinero acompaña la solicitud.

¿QUÉ DICE LA BIBLIA? Lázaro, el mendigo lleno de llagas, murió. De su muerte Jesús dijo: "Murió el mendigo, y fue llevado por los ángeles al seno de Abraham; y murió también el rico, y fue sepultado. Y en el Hades alzó sus ojos, estando en tormentos" (Lucas 16,19 al 31). La Biblia dice que fue llevado el mendigo al seno de Abraham que es, un término simbólico para denotar el lugar de la bendición. Para cualquier judío, el pensamiento de gozar de comunión con Abraham le sugeriría una gloria inefable. Entendemos que el seno de Abraham es lo mismo que el cielo o paraíso. El rico fue al Hades que es designado aquí como la morada de los perdidos, porque leemos que el rico estaba en tormentos. Aquí no se ve ni se menciona ningún purgatorio.

En base del Nuevo Testamento, sabemos que cuando un creyente muere, su cuerpo va al sepulcro, pero su alma pasa a estar con Cristo en el cielo (Segunda de Corintios 5,8; Filipenses 1,28). Cuando un incrédulo muere, su cuerpo es sepultado, pero su alma va al Hades, lugar de tormento, para enfrentar el gran juicio (Apocalipsis 20, 12 al 13).

¿TIENE QUE VER EL FUEGO DE CORINTIOS CON EL PURGATORIO?

TEMA 4

ROMA DICE, que a la hora de la muerte, es posible que no se haya alcanzado la madurez y la limpieza del corazón, necesarias para convivir inmediatamente con Dios y con los suyos. Es urgente una purificación. Roma cree que en esta situación, los creyentes habrán de pasar, después de su muerte, por una purificación total y definitiva, que les permita ver cara a cara con Dios. Por la gracia de Dios, cada uno será renovado, transformado, hasta llegar a la pureza de corazón requerida para poder vivir en la presencia de Dios. Esta experiencia de purificación, como un don de Dios, es lo que tradicionalmente se llama **PURGATORIO.**

ROMA señala en Primera de Corintios 3, 10 al 15 para sostener su creencia en el purgatorio (Catecismo Católico #1031). **Dice el texto:** "Dios, por su bondad, me permitió actuar como si yo fuera el arquitecto de ese edificio. Y yo, como buen arquitecto, puse una base firme: les di la buena noticia de Jesucristo. Luego otros construyeron sobre esa base, y les enseñaron a seguir confiando en él. Pero cada uno debe tener cuidado de la manera en que construye. Nadie puede poner una base distinta de la que ya está puesta, y esa base es Jesucristo. A partir de esa base podemos seguir construyendo con oro, plata, piedras preciosas, madera, paja o caña. Pero cuando llegue el fin del mundo, Dios pondrá a prueba lo que cada uno enseñó. Será como probar con fuego los materiales que usamos para la construcción. Si lo que uno enseñó resulta ser como un material que no se quema, recibirá un premio. En cambio, si es como un material que se quema, perderá todo, aunque él mismo se salvará como si escapara del fuego."

Tomar este pasaje para describir el purgatorio es ignorar el contexto. En los primeros cuatro capítulos de Corintios Pablo estaba considerando un problema en la iglesia de Corinto. Los falsos maestros que buscaban gloria estaban destruyendo la unidad de la iglesia con su sabiduría mundana (Primera de Corintios 1,10 y 3,4). Pablo estaba advirtiendo a esos perturbadores que un día tendrían que dar cuenta de sus acciones a Dios.

Pablo ilustra su punto comparando el servir a la iglesia de Cristo con la construcción de un edificio. Los servidores del Señor que construyen el edificio de una forma positiva, es como si edificaran con oro, plata y piedras preciosas; pero si lo hacen mal, si sirven pobremente, es como si edificaran con madera, paja o caña. En el futuro, Dios va a evaluar esa obra, si el fuego la consume no recibirán recompensa, pero si permanece, será recompensado. **Como usted nota,** aquí no revela indicación del **purgatorio.** No aparece el concepto de que el fuego purifique el carácter de nadie. Más bien, el fuego pone a prueba la obra o el servicio del hombre. Lo que quemará es la obra de la persona, no la persona misma.

TEMA 5

¿EXISTE UN LUGAR PARA PURIFICARSE DE LOS PECADOS?

ROMA dice que existe posibilidad de purificación en la otra vida. Esto mediante un concepto que no es bíblico sino tradicional, "el purgatorio". Se supone que el purgatorio es un período de transición de duración indefinida que se destina al perfeccionamiento de quienes murieron en Cristo. Se enseña que allí sufren como pago por los pecados que cometieron en esta vida hasta que estén listos para entrar al cielo. Ahora bien, la Biblia no enseña nada de eso. El apóstol Pablo dijo: "Porque para mí, seguir viviendo es Cristo, y morir, una ganancia. Y si al seguir viviendo en este cuerpo, mi trabajo puede producir tanto fruto, entonces no sé que escoger. Me es difícil decidirme por una de las dos cosas: por un lado, quisiera morir para ir a estar con Cristo, pues eso sería mucho mejor para mí; pero, por otro lado, a causa de ustedes es más necesario que siga viviendo." **(Filipenses 1, 21 al 24)**.

Pablo sólo conocía **dos estados del creyente: o bien iba a permanecer en la tierra o se iría a estar con Cristo**. Parece que los apóstoles no conocían el concepto del purgatorio y, desde luego, no tiene base bíblica de ninguna clase. La Biblia enseña que hay niveles del cielo; pero no se menciona ningún lugar de purga y tormento que nos haga llegar a un punto en el que podamos ser aceptados por Dios después de nuestra muerte." (Segunda de Corintios 12,2). Es más, dice la Escritura que "Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo, y no me acordaré de tus pecados" (Isaías 43,25).

Hay una cita bíblica que se utiliza para referirse al purgatorio: "Y al que diga una palabra contra el Hijo del hombre, se le perdonará; pero al que la diga contra el Espíritu Santo, no se le perdonará ni este mundo ni en el otro" (Mateo 12, 31al 32). Primero que nada, rechazar la voz del Espíritu Santo cuando intenta convencernos de pecado es blasfemar contra Él. Cuando una persona no quiere arrepentirse ni reconocer su pecado está rechazando el perdón que le brinda Dios. Jesús dice que no serán perdonados, no porque su pecado sea peor que otros, sino porque nunca pedirá perdón. En segundo lugar, la blasfemia contra el Espíritu Santo es el pecado imperdonable, que consiste en rechazar consciente y persistentemente el testimonio del Espíritu Santo en cuanto a la salvación, y que no se perdonará ni esta vida, porque nunca quiso aceptar la salvación, ni en la otra vida, que no es el purgatorio, sino el juicio ante el Trono Blanco, donde comparecerá: "Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago de fuego" (Apocalipsis 22,15). "**Porque perdonaré** la maldad de ellos, y no me acordaré más de su pecado" (Jeremías 31,34). "Y echará en el fondo del mar todos vuestros pecados" (Miqueas 7,19). "Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad" (Primera de Juan 1,9).

EL MALHECHOR QUE NO FUE AL PURGATORIO SINO AL CIELO

TEMA 6

Jesucristo necesita hoy día, un liderazgo que escuche la voz del Espíritu Santo, que anuncie la Buena Noticia de salvación utilizando todas las estrategias y métodos posibles, que invadan al mundo, que no le tenga miedo a la gente, que defienda con amor y decisión la pureza de la Biblia; pero de una forma muy particular, que busque con humildad el rostro y el corazón de Dios.

Me duele profundamente, que en pleno tercer milenio, la gente, como ovejas sin pastor, siga desconociendo que al morir en Cristo tendrán una entrada inmediata al cielo. El purgatorio , aunque no es la meta deseada ni contenida en la Biblia, es la realidad que la mayoría espera. **ROMA** dice que los que mueren en pecado mortal, en un estado de impenitencia, van al infierno. Los que mueren en un estado de santidad perfecta entran al cielo. A esta clase pertenecen los mártires, cuya sangre sirve para purificación final. En la práctica, el número de los que creen que entrarán al cielo inmediatamente después de su muerte es una pequeña minoría. **ROMA** dice que la mayoría de los que mueren en gracia, simplemente no están adecuadamente purificados para entrar en el cielo sin una purificación adicional. Esto se llevará a cabo en el purgatorio, donde ocurre la "purificación final". **ROMA** ha formulado esta doctrina relativa al purgatorio sobre todo en los Concilios de Florencia y de Trento, doctrina que sin duda alguna, no tiene ningún fundamento bíblico y que es muy confusa.

La Biblia menciona el caso de un malhechor, de un hombre que a punto de morir, se volvió hacia Jesús en busca de perdón y Él lo aceptó. Esto nos muestra que las obras no salvan, pero nuestra fe en Cristo sí. "Y dijo a Jesús: Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino. Entonces Jesús le dijo; De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso" (Lucas 23, 39 al 43).

Nunca es demasiado tarde para volvernos a Cristo. Aun en su miseria, Jesús tuvo misericordia de este malhechor que decidió creer en Él. Nuestras vidas son mucho más útiles y plenas si nos volvemos a Dios a temprana edad, pero incluso los que se arrepienten casi al final estarán con Dios en su paraíso.

El PARAÍSO no es el purgatorio, porque si alguien tenía pecados veniales era este hombre, pero la sangre de Jesús, quien estaba a su lado, le estaba pagando sus pecados: "Nunca más me acordaré de sus pecados y transgresiones. Pues donde hay remisión de éstos, no hay más ofrenda por el pecado" (Hebreos 10, 17 al 18). **El Paraíso es la morada de Dios, es el cielo mismo**. La promesa del Señor al ladrón arrepentido se cumplió el mismo día; Cristo, en su muerte, habiendo encomendado su espíritu al Padre, fue de inmediato en espíritu al cielo mismo, al paraíso, al tercer cielo. Sí, amigos radioyentes, con Jesucristo no hay que ir al purgatorio, sino al cielo directamente.

TEMA 7

EL TERROR DEL PURGATORIO

Recuerdo, cuando por desconocimiento de la Biblia, mi corazón vivía angustiado por aquel momento que tenía que enfrentarme algún determinado día, particularmente, el momento de mi muerte. La doctrina de **ROMA** es clara: "Los que mueren en la gracia y en la amistad de Dios, pero imperfectamente purificados, aunque están seguros de su eterna salvación, **SUFREN** después de su muerte una **PURIFICACIÓN,** a fin de obtener la santidad necesaria para entrar en la alegría del cielo.

El asunto de entrar al cielo era más complicado, sobre todo, al asegurar el Catecismo Católico, que después de la muerte tendría que enfrentar a un juicio particular y, aunque estuviera en estado de gracia y la salvación final asegurada, no obstante, antes de ingresar al cielo, la persona quizás necesite hacer expiación del castigo temporal por el que no pagó cuando estaba en la tierra. Cuando reflexioné sobre quienes pasaban directamente al cielo tales como, los infantes bautizados que murieron antes de llegar a la edad de la responsabilidad o, los que han trabajado arduamente por la fe o han sufrido lo suficiente en la tierra. Esto se aplicaría a algunos héroes de la fe católica a quienes la iglesia había canonizado como santos. Ahora, el mismo Catecismo dice que el católico promedio no está preparado para entrar inmediatamente al cielo; las esperanzas de entrar al cielo directamente se desvanecieron y, sufría por la naturaleza del sufrimiento del purgatorio. Algunos lo presentan como una sensación de pérdida al estar separados de Dios. Imagínense que dolor más terrible. Otros, siguiendo a Tomás de Aquino, enseñan que las almas en el purgatorio sufren un dolor físico intenso y horrible debido al fuego (Catecismo Católico ·1031).

Gracias al Espíritu Santo, quien me llevó a Cristo y, quien a través de la verdad de las Escrituras, me enseñó: 1- La vida eterna es un don gratuito, no una recompensa meritoria: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo aquel que cree en él no muera, sino que tenga vida eterna" (Juan 3,16) . El Señor Jesús promete: "Y yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás" (Juan 10,28) 2- La salvación es segura, no probatoria. Los creyentes serán recompensados por sus servicios, en el cielo, pero nunca con el cielo (Segunda de Corintios 5,10; Romanos 14,10 al 12) 3- El pago del pecado es mediante la cruz, no el purgatorio, En Apocalipsis 1,5 leemos que "Jesús nos lavó de nuestros pecados con su sangre". Las Escrituras no mencionan nada respecto a actos de penitencia, indulgencias, ni de un lugar como el purgatorio donde pueda expiarse la pena del pecado. 4- No existe un solo lugar en la Biblia que hable del purgatorio, 5- Al momento de morir en Cristo, pasaría inmediatamente al paraíso o sea, al cielo (Lucas 23, 39 al 43).

CONCLUYO DICIENDO, ¡GRACIAS JESÚS POR QUE NO HAY PURGATORIO!

LO QUE DICE EL LIBRO APÓCRIFO MACABEOS, SOBRE EL PURGATORIO

TEMA 8

ROMA asevera que el purgatorio tiene una sana base bíblica. Su principal evidencia es del libro Segundo de Macabeos, libro que forma parte de los libros apócrifos. El pasaje en el cual **ROMA** supuestamente encuentra el purgatorio se refiere a un acontecimiento que ocurrió unos 160 años antes de Cristo, durante una guerra entre Judas Macabeos, un general judío, y Georgias, gobernador de Idumea. Después de una sangrienta batalla, los judíos observaron el sábado y después salieron para enterrar a sus muertos: "Al día siguiente, como era necesario, vinieron los de Judas para recoger los cadáveres de los caídos, y con sus parientes depositarlos en los sepulcros de familia. Entonces, bajo las túnicas de los caídos, encontraron objetos consagrados a los ídolos de Jamnia, de los prohibidos por la Ley a los judíos; siendo a todos manifiesto que por aquello habían caído..... Volvieron a la oración, rogando que el pecado cometido les fuese totalmente perdonado...Judas exhortó a la tropa a conservarse limpios de pecado teniendo a la vista el suceso de los que habían caído, y mandó hacer una colecta en las filas, que envió a Jerusalén para ofrecer sacrificios por el pecado, ..pues si no hubiera esperado que los muertos resucitarían,.. vano era orar por ellos. Mas creía que a los muertos piadosamente les está reservada una magnífica recompensa. Obra santa y piadosa es orar por los muertos. Por eso hizo que fuesen expiados los muertos: para que fuesen absueltos de los pecados (Segunda de Macabeos 12, 39 al 46).

De esto texto podemos deducir lo siguiente: **1-** Nótese que el pasaje no se refiere directamente al purgatorio. Como la principal prueba de ROMA a favor de la doctrina del purgatorio, Segunda de Macabeos es sorprendentemente oscuro. **2-** El pasaje es internamente inconsecuente. Dice que a los muertos "piadosamente les está reservada una magnífica recompensa" (Segunda de Macabeos 12,45). Sin embargo, los guerreros difuntos eran idólatras que habían sido juzgados por Dios por el pecado de ellos. Murieron siendo culpables. **3-** no hay nada en la ley de Moisés que pudiera indicar que las ofrendas por los difuntos alguna vez formaron parte auténtica de la fe judía. Por lo tanto, Segunda de Macabeos 12 no muestra nada más que el desconocido escritor del libro creía que los sacrificios podían expiar los pecados de los difuntos. Ni siquiera prueba que Judas Macabeo personalmente creía semejante cosa. El escritor presenta claramente su propia interpretación de los hechos y motivos de Judas. A la luz de Levítico 4,1 al 7, parece más probable que Judas Macabeo envió el dinero a Jerusalén para hacer alguna ofrenda por algún pecado o trasgresión. Su propósito habría sido expiar por la contaminación que el pecado de los idólatras había traído sobre el campamento, en cuyo caso la ofrenda era por los vivos, no por los muertos. **4-** Macabeos es considerado libro apócrifo, su autor no afirma hablar por Dios.

TEMA 9

EL PURGATORIO ¿FRAUDE RELIGIOSO?

ROMA enseña que las almas bautizadas que no pueden entrar inmediatamente al cielo (que son virtualmente todas), y que no son tan malas como para ir al infierno, van a un lugar llamado "purgatorio", en el momento de la muerte.

Los primeros cristianos del Nuevo Testamento nunca profesaron creer en un sitio como el purgatorio. La idea del purgatorio y oraciones por almas para que salgan de él no eran conocidas en la iglesia profesante de ninguna forma hasta el año 600 después de Cristo, cuando el papa Gregorio el Grande hizo declaraciones de un tercer estado, un lugar para la purificación de las almas antes de su entrada al cielo. Esto no fue aceptado como dogma católico sino hasta 1459, en el Concilio de Florencia. Noventa años más tarde, el Concilio de Trento confirmó este dogma maldiciendo a aquellos que no aceptaran tal doctrina.

No hay ninguna base bíblica para el castigo de creyentes en ningún tipo de purgatorio. La Biblia dice lo opuesto: "Que no hay ninguna condenación para los que están en Cristo Jesús" (Romanos 8,1). El dogma del purgatorio contradice la enseñanza del Nuevo Testamento, de la completa redención de los creyentes solo por la gracia de Dios (Romanos 3,22 al 23; Efesios 2,8 : Segunda de Timoteo 1,9).

Todavía hoy en día se hacen pagos, al igual que en el antaño, para que un sacerdote "ore por un ser amado para sacarlo del purgatorio". La idea de que podemos asegurar la salvación de uno de nuestros seres queridos por medio del pago del dinero, es una realidad hoy día a través de las misas por los difuntos.

Ya sea pagano, papal, no católico o pentecostal, no hay sacerdote o predicador que pueda garantizar la salvación de nadie, vivo o muerto, por la cantidad de dinero que haya dado para oraciones a su favor. ¡Dios no se deja comprar con dinero; esto es algo que Él aborrece! Ningún hombre puede hacer esto y ser honesto, porque el dinero no puede comprar las bendiciones ni los dones de Dios.

Pedro sabía esto cuando Simón el mago pensó que podía "comprar" el don de Dios con dinero. Pedro le reprendió: "Tu dinero perezca contigo, que piensas que el don de Dios se compra con dinero" (Hechos 8,20). La Biblia expone que el dinero no puede comprar la salvación o dones de Dios.

Creer que a través del pago de la celebración de una misa a favor del difunto para acortar considerablemente el tiempo que éste tiene que pasar en el purgatorio, es basarse en un concepto de un Dios tirano y pagano, que libera a las almas de sus tormentos por el dinero pagado por misas e indulgencias, y no por misericordia.

UN MINUTO DESPUÉS DE LA MUERTE

TEMA 10

Un minuto después de la muerte te encontrarás, o bien disfrutando la bienvenida personal que te dará Cristo, o será tu primer vistazo de una triste oscuridad, como nunca antes la hayas imaginado. En cualquier caso, tu futuro habrá sido fijado irrevocablemente y será imposible cambiarlo durante el resto de la eternidad.

La Biblia dice que, una vez concluida en la tierra, la vida humana se encamina al cielo o al infierno. No hay limbo, no hay nirvana, no hay purgatorio, no hay reencarnación, no hay olvido. La Palabra de Dios describe o (1) un destino dentro de la voluntad y sus deseos (ganancia eterna), o (2) un destino que es el resultado de oponerse a su voluntad y sus deseos (pérdida eterna).

Juan 3,16 al 18 dice: "Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.... El que en él cree, no es condenado; pero el que no cree, ya ha sido condenado, porque no ha creído en el nombre del unigénito Hijo de Dios ".

La persona que no ha aceptado a Cristo como su salvador es un ser que perece eternamente. Ese perecer no significa que se transforma en nada, sino más bien que entra en el sufrimiento interminable, de un alma creada que se ha separado de su Creador por su propia voluntad.

Aquellos quienes se encuentren en el cielo estarán rodeados de amigos que conocieron en la tierra. Las amistades que una vez fueron abruptamente interrumpidas por la muerte, continuarán allí donde quedaron. ¡Qué gran momento de reunión se efectuará en el cielo un minuto después de la muerte! ¡Madres y padres perdidos años atrás con la muerte serán encontrados por los hijos que una vez lloraron su ausencia! ¡Amigos creyentes que por mucho tiempo habían estado separados, se abrazarán otra vez cuando la muerte haya sido vencida! Primera de Corintios 13, 12 dice: "Ahora vemos de manera indirecta y velada, como en un espejo; pero entonces veremos cara a cara. Ahora conozco de manera imperfecta, pero entonces conoceré tal y como soy conocido".

Otros, sin duda, muchos otros, estarán envueltos en oscuridad; en un lugar de privación y lamento interminable. Allí, con recuerdos y sentimientos completamente intactos, las imágenes de su vida, durante la estadía en la tierra, regresarán para atormentarlos. Pensarán en sus amigos, familiares y parientes; meditarán con tristeza en las oportunidades que desperdiciaron e intuitivamente sabrán que su futuro no tiene remedio, ni fin. Para ellos, la muerte será peor de lo que habían imaginado.

Un minuto después de la muerte estarás viendo a Dios en su trono o, en dolor y tormento en el Hades.